

Propuesta de comienzo del *cecempohuallapohualli* o cuenta de veinte en veinte en las fuentes sahguntinas¹

ANDREA B. RODRÍGUEZ FIGUEROA

El presente artículo es parte de la investigación efectuada en la maestría en Estudios Mesoamericanos cuyo objetivo fue la reconstrucción del Paisaje festivo en la cuenca de México en el siglo XVI. Uno de los temas a tratar para lograr dicha reconstrucción es ubicar temporalmente la primera veintena del año mexicana. Presento aquí una propuesta de inicio del xihuitl o año mexicana y por lo tanto la ubicación del cecempohuallapohualli solo tomando en cuenta lo descrito en las fuentes adjudicadas a fray Bernardino de Sahagún, principalmente los Primeros Memoriales y el Códice Florentino.

Introducción

Se conocen tres sistemas de organización temporal mexicana: 1) El *tonalpohualli* o cuenta de los días. Es un sistema adivinatorio dividido en periodos de 260 días. 2) El *xihuitlapohualli* o cuenta de los años. Es un sistema que se refiere a los ciclos de 52 años; básicamente relata la historia de un pueblo. 3) El *cecempohuallapohualli* o cuenta de veinte en veinte. Es un sistema de la colectividad que responde a las actividades económicas, sociales, religiosas y políticas de una sociedad dentro de un paisaje determinado en ciclos de 360 días o 18 veintenas más 5 días nombrados *nemontemi*, días vanos que servían para completar el año. De este último es del se que tratará en el presente artículo.

Mucho se ha hablado sobre el inicio temporal del *cecempohuallapohualli* o cuenta de veinte en veinte dentro del *xihuitl* o año solar mexicana. Lo que aquí se propone es confrontar lo descrito en las fuentes sahguntinas sobre este tema, principalmente en los *Primeros Memoriales (PM)* y el *Códice Florentino (CF)*, apoyándonos no solo en las fechas calendáricas de principio de año, sino también en la relación de los aspectos ambientales y sociales (principalmente por lo descrito en las 18 veintenas) que los mismos ayudantes de Sahagún informaron y describieron.

Antes de adentrarnos al tema es necesario explicar el por qué me baso solo en las fuentes sahguntinas.

Cuando se intenta saber cuándo comenzaba la cuenta de este sistema calendárico se ha tomado como base el calendario gregoriano (juliano) en relación a las descripciones de los frailes de la visión del mundo mexicana, principalmente. La diversidad de propuestas de inicio de año, tomando en cuenta las fechas calendáricas, es amplísima en toda la documentación colonial que se tiene. Tenemos así registros en donde este calendario comenzaba con la veintena llamada *Atl cabualo* en enero, febrero, marzo, etc. O bien, que el calendario comenzaba con otra veintena igualmente en algún mes del calendario gregoriano.²

Por esta amplia y diversa información que se tiene del calendario en todos los documentos coloniales que tratan de la cuenca de México es que se opta por solo tomar en cuenta los atribuidos a fray Bernardino de Sahagún. Además de esto, aquí se parte del hecho de que cada documento tiene un contexto de producción particular, tanto social como temporal y territorial. Cada documento tiene intenciones diferentes, tiene narradores y escritores diferentes y de distintas regiones, por lo que los informantes o ayudantes o autores describirán según lo que vivieron y según lo que el poder eclesiástico les permitió describir y escribir. Aunado a esto, cada documento está elaborado con estrategias metodológicas diferentes; una de ellas es registrar lo descrito en una, dos o más lenguas. Las fuentes sahguntinas tienen la virtud de manejar dos tipos de textos: el verbal (alfabético) tanto en castellano como en latín y en náhuatl; y el picto-

gráfico. Esto quiere decir que existe en ellas mucha riqueza desde varias formas de ver el mundo, ya que cada lengua representa su mundo de manera diferente y, a su vez, cada representación gráfica de la lengua permite leer diferentes cosas.

Por la complejidad de las fuentes sahuaguntinas y su variedad de documentos, se tomará en cuenta lo descrito en el *CF* y los *PM*. Asimismo, se recurre a la intertextualidad para su interpretación, es decir, al cruce de información de varios textos sahuaguntinos y de los diferentes textos en relación a un tema específico, en este caso, al *cecempohuallapohualli* asociado a aspectos bio-físicos y sociales.

El *cecempohuallapohualli*

Al comparar de manera intertextual las descripciones sobre las fechas de comienzo de año en ambas fuentes sahuaguntinas, estas resultan contradictorias. Como bien se señala en el *CF*, había mucha discrepancia sobre el inicio del año: unos decían que comenzaba en enero; otros, el primero de febrero, y otros en marzo. Al no ponerse de acuerdo, Sahagún juntó en Tlatelolco a muchos viejos y colegiales, a los más hábiles, y ahí “todos ellos concluyeron, que començaua el año, el segundo día de hebrero”³ con la veintena nombrada *Atl cabualo* o *Cuahuítl ehua*.

Sin embargo, dentro de los *PM* se dice que la primera veintena, llamada *Cuahuítl ehua*,⁴ caía del 1° al 25 de febrero; esto es, tenía una duración de 25 días, siendo los primeros cinco días de *nemontemi* (días vanos). Esto quiere decir que el 6 de febrero era el inicio de año.

Con estos datos y de manera general, podemos postular entonces dos fechas sahuaguntinas de comienzo de año:

PM: 6 de febrero con la veintena llamada *Cuahuítl ehua* (1° de febrero con los 5 *nemontemi*).

CF: 2 de febrero con la veintena llamada *Atl cabualo* o *Cuahuítl ehua*.

La pregunta que aquí surge es ¿cuál de todas las fechas es la que podría indicar el inicio del *cecempohuallapohualli* dentro del año mexica? En este artículo se propone no tomar en cuenta las fechas mostradas anteriormente, ya que existen otras marcas temporales dentro de las mismas obras que confrontan las fechas señaladas por Sahagún y sus ayudantes.

Antes de continuar es pertinente decir que para este tema se parte de las siguientes posturas:

1) La existencia de un ajuste calendárico cada cuatro años. En nuestros términos la existencia del bisiesto.⁵

En el *CF*, Sahagún confuta lo que dice el tratado de un religioso. Este último sostiene sobre la ausencia del bisiesto:⁶

Por las ruedas, aquí antepuestas, cuentan los indios sus días, semanas, meses, años, olimpiadas lustros indiciones, y hebdomadas [...], solamente faltaron en el bixesto [...]⁷

En respuesta, Sahagún argumenta que:

En lo que dize que faltaron en el bixesto es falso, porque en la cuenta que se llama, calendario verdadero, cuentan trescientos y sesenta y cinco días y cada quatro años, contauan trecientos, y sesenta y seis días en fiesta, que para esto hazian de quatro en quatro años [...]⁸

Existen tres referencias en el *CF* que ubican al día del bisiesto en el *xibuitl*:

- El día que “se anexaba” cada cuatro años pertenecía a la última veintena, *Izcalli*. “Tres años arreo, hazian lo que arriba esta dicho, en este mes y en esta fiesta [refiriéndose a *Izcalli*]; pero al quarto año, hazian muchas otras cosas, que se sigue [...]”⁹ Después de esto Sahagún comienza a describir los ritos que realizaban en el último día de la veintena, durando este día dos días.
- El día del bisiesto pertenecía a los *nemontemi*.

Ay conjetura que quando agujerauan las orejas a los niños y niñas que era de quatro en quatro años, echauan seys días de *Nemontemj* y es lo mismo del bisexto que nosotros hacemos de quatro en quatro años.¹⁰

c) Si tomamos como referencia el agujeramiento de las orejas de los niños, la fiesta realizada el día del bisiesto pertenecía tanto a las fiestas movibles como a las fijas.

Otras dos fiestas tenían que en parte eran fijas y en parte eran movibles. Eran movibles porque se hacían por años interpolados. La una se hacía de cuatro en cuatro años [...]. Eran fijas porque tenían año, mes y día señalados. En la que se hacía de cuatro en cuatro años horadaban las orejas a los niños o niñas, y hacíanlos las ceremonias de “crezca para bien”, y lustrabanlos por el fuego.¹¹

Los dos primeros incisos son contradictorios. La pregunta a dicha contradicción es, ¿el día del bisiesto “se anexaba” a *Izcalli* o a los *nemontemi*? Castillo¹² propone que se anexaba a *Izcalli*, siendo que el último día de esta veintena duraba 48 horas. Para argumentar esto, se basa en un texto náhuatl del *Códice Florentino* en donde dice que la celebración de la fiesta o la veintena (no es claro en náhuatl) se alargaba o se hacía grande en el cuarto año.¹³

Castillo, luego de un extenso análisis, concluye que “el último día denominado del cuarto año abarca 48 horas de duración”¹⁴ y con este argumento *Izcalli* seguía teniendo 20 días como todas las demás veintenas.

En este artículo se retoma la propuesta de Castillo al decir que sí había una corrección de año y que pertenecía a la fiesta de *Izcalli*.

2) Las veintenas reflejan la organización temporal relacionada con fenómenos ambientales y aspectos sociales.

3) Por lo argumentado en el inciso primero, las veintenas son fijas dentro del cómputo del tiempo de un año, es decir, todas las veintenas se ubican en el mismo ciclo temporal cada año y no podían ser movibles.

Con estas tres premisas podemos entonces exponer que a lo largo de toda la fuente sahumantina existen marcas temporales que se reflejan en las actividades sociales con relación a los fenómenos naturales. Esta relación se ve plasmada en la

organización temporal llamada “cuenta de veinte en veinte de un año” o *cecempohuallapohualli in ce xihuitl*.¹⁵ Las evidencias de estas marcas temporales en las fuentes sahumantinas contradicen a la descripción que hace el mismo Sahagún del inicio del año mexica.

Es por esto que la propuesta que aquí se presenta es ubicar el inicio del *xihuitl* mexica basándose en otro tipo de factores cíclicos, como lo son los ambientales: clima (vientos, heladas, lluvia) y fauna en relación con algunos aspectos sociales (básicamente por lo descrito en las 18 veintenas, las actividades económicas y de producción y las fiestas).

Clima

En las descripciones del *CF* existen ciertas incongruencias en cuanto a las fechas registradas del inicio de año en relación a los climas. Analizaremos estas incongruencias según el clima actual de la cuenca de México, ya que este, y más puntualmente la venida de las lluvias, las heladas y los vientos, no han cambiado de manera drástica desde el siglo XVI.¹⁶

Tlalloc o la lluvia

Según Jáuregui, “el régimen pluviométrico entonces [siglo XVI], como ahora [siglo XX], es básicamente el mismo”.¹⁷ En relación a esto, existe una descripción del clima en el siglo XVI, la cual dice que “en 1575 el protomédico del rey Felipe II, Francisco Hernández, describe el clima de la cuenca de la siguiente manera: es templado y algo húmedo por las lagunas; en mayo empiezan las lluvias y terminan en septiembre”,¹⁸ tal como es el clima en la actual ciudad de México.

Además de las referencias anteriores, R. de Zayas¹⁹ nos dice que entre 1885 y 1889 era casi nula la lluvia entre los meses de noviembre a febrero; en marzo y octubre era escasa; en abril y mayo aumentaba el régimen pluviométrico; y de junio a

septiembre había gran cantidad de lluvia (casi todos los días del mes).

En su investigación sobre los datos pluviométricos en el Distrito Federal de 1921 a 1980, Enriqueta García²⁰ obtuvo promedios pluviométricos marcando los meses de mayor lluvia, a partir de los cuales señala que en mayo comienza a llover con más frecuencia (45 mmxm³ hasta 93 mmxm³), de junio a septiembre llueve muy abundante, en las partes bajas llega a llover hasta 106 mmxm³ y en las partes altas 297 mmxm³. En el mes de octubre el régimen pluviométrico desciende hasta 79 mmxm³. Con estos datos, la autora llega a la conclusión de que la época de lluvias en el Distrito Federal no ha cambiado de forma significativa en el siglo xx.

Con estos tres datos de diferente temporalidad (siglos xvi, xix y xx) se corrobora que la época de lluvias en la cuenca de México es de mayo a octubre desde el siglo xvi hasta la actualidad. Lo cual indica que se puede hacer una asociación entre la temporada de lluvias en la actualidad en la ciudad de México y lo que se relata en las fuentes sahanguntinas.

Izcozauhqui o la helada

Tanto en los *PM*²¹ como en el *CF*²² en su versión náhuatl y castellano, se describe que las heladas duraban 120 días, desde *Ochpaniztli* hasta *Tititl*, es decir, 120 días entre el 21 de agosto y el 7 de enero según fechas aproximadas de ambos documentos (sin que sepamos bien a bien su principio y su final).

La incongruencia con lo descrito en las fuentes sahanguntinas es que en la cuenca de México los meses de helada no pueden comenzar en agosto, ya que es uno de los meses más lluviosos; si llegaran las heladas en agosto, nevaría. Las heladas en la cuenca comienzan después de la época de lluvias, esto es, a finales de octubre, y terminan a mediados de febrero, pudiéndose alargar hasta marzo. Podemos suponer que esta misma temporalidad se daba en el siglo xvi por los datos mostrados en el apartado sobre la lluvia.

Existe otro dato en los *PM*²³ y en el *CF*²⁴ que hay que tomar en cuenta. Para la veintena *Tititl* se describe que cuando habían terminado las heladas, toda la gente vulgar decía que ya estaba a punto de labrarse la tierra y se acercaba la época de sembrar toda clase de semillas. Este dato es muy importante para marcar el tiempo, ya que, según Sahagún, *Tititl* abarca entre el 19 de diciembre y el 7 de enero (*CF*) o entre el 23 de diciembre y el 11 de enero (*PM*). Sin embargo, al menos en la cuenca de México, en diciembre todavía es la época de heladas y no se puede labrar la tierra, ya que aún no está caliente. La misma fuente, tanto en la versión náhuatl como en castellano, expone que al llegar *Tititl* quería decir que ya era tiempo templado y de calor, ya estaba a punto de sembrarse la tierra.

Para confirmar esto, en los *PM*²⁵ se menciona que después de *Tititl*, a los diez días de la última veintena llamada *Izcalli*, la gente sembraba por primera vez.

Izcalli, según los *PM*, se celebraba del 12 al 31 de enero, cuando aún están las heladas. Esto hace que pongamos en duda las fechas que nos da Sahagún para esta veintena, ya que las siembras en la cuenca de México comenzaban, y aún en la actualidad, a finales de febrero en las partes de lomerío (faldas de los cerros), ya que estos espacios son más húmedos que las partes bajas de la cuenca. En las zonas bajas pueden comenzar a sembrar a principios de mayo, muy cercano a la temporada de lluvias.

Para establecer la fecha de inicio del *cecempohuallapohualli* y de la veintena, es necesario saber que hay un rango de siembra en la cuenca de México que va desde finales de febrero a mediados de mayo; dentro de este rango se sembraba de temporal (y en algunas zonas, muy pocas, de riego), todo depende de la altitud, del tipo de tierra y del clima, pero la gente nunca sembraba ni siembra antes de febrero ya que las semillas no germinan y la tierra aún no está caliente.

Con esto las heladas no pueden estar ubicadas en las fechas que marca Sahagún, entre agosto y enero, ya que, insistimos, en agosto aún sigue lloviendo y

en enero son las heladas más fuertes y si se labrara la tierra en enero y se sembrara de temporal en febrero no crecerían las semillas ya que se quemarían. En febrero y marzo apenas se estaría comenzando a labrar la tierra para poder sembrarla entre finales de febrero hasta mediados mayo, según la latitud y altitud a la que se encuentre el agricultor.

Además, un dato importante que nos muestran tanto los *PM*²⁶ como el *CF*,²⁷ para poder ubicar el proceso de la agricultura y su temporalidad dentro de la cuenta de veinte en veinte, es que sabían que era época de pizar porque había comenzado a nevar. Esto es, que la cosecha se daba a finales de octubre o principios de noviembre.

Con esto proponemos que el inicio del *cecempohuallapohualli*, y en consecuencia la primera veintena, pudieron haber comenzado, según datos de heladas y agrícolas, en el rango temporal de finales de marzo hasta mediados de mayo, cuando ya habían sembrado la tierra todos los agricultores, y tuviera sentido celebrar la fiesta a los *Tlalloqueh*, la cual incluía un ritual de petición de lluvias, en la primera veintena.

Quetzalcoatl o el viento

Según investigaciones sobre meteorología de la cuenca de México, los vientos no son determinantes para marcar la temporalidad, ya que su presencia en ese territorio es muy relativa y dependen de un macroclima. Sin embargo, la percepción cultural que aparece registrada en los *PM* y en los Libros 1 y 7 del *CF* obliga a no obviar la información.

En el *CF*²⁸ se describe que “antes que comienzan las aguas hay grandes vientos y polvos”. Con esto podemos ver que viento y lluvia están pareados, siendo el viento el guía y barredor de las lluvias (*Tlalloqueh*). También explican las generalidades de los tipos de vientos según la percepción que tenían de ellos. Según el *CF*²⁹ y los *PM*³⁰ *Quetzalcoatl* (el viento, el guía y barredor de los *Tlalloqueh*) llegaba de los cuatro rumbos y por lo tanto había cuatro vientos: *Tlallohcayotl*, viento del este y calmo; *Huitztlampa ehecatl* o *Chalcopa*, viento del sur, con el cual no se puede navegar por lo

furioso que es; *Cihuatlampa ehecatl* o *Mazahuac*, viento del poniente, frío y trae las heladas del invierno; *Mictlampa ehecatl* o *Chichimecapan*, viento del norte y sume las canoas por lo fuerte que es.

La pregunta que aquí nos interesa hacer es, ¿en qué época se harían presentes estos vientos en la cuenca de México según la percepción cultural interpretada en el *CF*?

En la cuenca de México se detectan dos épocas de vientos fuertes, una de enero hasta abril, y la otra de agosto a septiembre, y dos épocas de vientos suaves, una de abril a mayo y la otra de finales de octubre a enero. Por las descripciones de cada viento podemos ubicar a los vientos del *Huitztlampa ehecatl* o sur, de enero a febrero, pudiéndose alargar hasta abril, ya que estos vientos traen la lluvia. El *Mictlampa ehecatl* es un viento que viene entre los meses de julio y septiembre. El *Cihuatlampa ehecatl* al ser un viento frío lo podemos ubicar de finales de octubre a enero, ya que trae las heladas de invierno según la fuente. Por último, al *Tlallohcayotl*, al ser suave, lo ubicamos entre principios de abril a mediados de mayo, ya que en este tiempo el aire tiene poca corriente y es la época de calor.

Es importante hacer una aclaración: la presencia de cada uno de los vientos cubre un rango temporal amplio, de dos o más meses, siendo muy variable; sin embargo, solo se hacen presentes, cada uno de los vientos, en un periodo culturalmente establecido que es el que aquí interesa ubicar. Con esto en mente se propone que, según el análisis de los vientos antes presentado, el comienzo del inicio del *cecempohuallapohualli* fue cuando se hacía presente el viento *Tlallohcayotl*, esto es cuando hacía calor y la gente ya había sembrado sus milpas, cuando en la primera veintena se le pedía a los *Tlalloqueh* que trajeran la lluvia.

Fauna. Las aves como marcadores temporales

Dentro de lo descrito en el *CF*,³¹ tanto en náhuatl como en castellano se menciona otro dato temporal relacionado con la fauna: las aves. Con la venida y

Vientos PM	Vientos CF	Código Florentino (descripción)		Vocabulario en lengua Castellana castellano	Datos etnográficos		Fechas en meses	Concordancia de vientos con los meses. Interpretación
		Fray Bernardino de Sahagún	Milpalta		Tácho	Héctor		
	<i>Tlállocáyótl</i> (viento que viene del este o del <i>Tlállocán</i>)	Bueno para navegar, no es fiero, viene del este	Viento del oriente. <i>Tlapocpa ehecatl</i> (117v C)				abril a mayo	Bueno para navegar. Viene del este o del <i>Tlállocán</i> . Viento que viene entre finales de marzo hasta mediados de mayo.
Chalcopa	<i>Huiztlámpa ehecatl</i> (viento que viene del sur o del <i>Huiztlán</i>)	Malo para navegar. Viento que sopla muy fuerte, tanta es su furia que algunas veces arranca árboles, tira muros, levanta grandes olas en el agua, hunde las canoas. Es tan furioso como el cierzo o norte, el mictlampa ehecatl.	<i>Uitztlampa uitz ehecatl</i> . Viento sur o abrego (157v). <i>Uitz ehecatl</i> . Viento abrego o de medio día (157v). Según RAE abrego significa "viento templado y húmedo del sudeste, que trae las lluvias"	Entre el 20 y 25 de enero y parte de febrero los vientos son duros, luego se pueden extender a marzo y abril. Antes, con estos vientos, se alcanzaban a ver los remolinos de Tlahuac	En febrero son los vientos duros, se forman tolvaneras, se oye el aire y se hacen remolinos, una vez de niño tiró una casa		febrero a marzo	Malo para navegar. Viene del sur o de <i>Huiztlán</i> . Trae las lluvias. Viento furioso, viene en febrero y marzo, pudiéndose extender hasta abril.
Cihuatlampa	<i>Cihuatlampa ehecatl</i> , <i>Cihuáccayótl</i> , <i>Ceehécatl</i> o <i>Viento de Hielo</i> o <i>Mazáhuacimpampa</i> (viento que viene del poniente o del <i>Cihuatlán</i> o de <i>Mazáhuacán</i>)	Bueno para navegar. También le llaman viento frío o <i>ceehécatl</i> (viento aquilonar) o <i>Mazáhuac</i> porque viene del <i>Mazáhuacan</i> . Es un viento que da escalofríos y hace temblar de frío.	<i>Cihuatlampa ehecatl</i> . Viento del poniente (22v). Viento aquilonar. <i>Ce ehecatl</i> (117v C). Según la RAE aquilonar significa "dicho de tiempo: De invierno", referente al norte.	Entre enero y febrero son las heladas negras (las que matan todo).	Las heladas son en diciembre y la helada negra es en enero.		octubre a febrero	Bueno para navegar. Viene del poniente o de <i>Cihuatlán</i> o de <i>Mazáhuacán</i> . Viento frío, de invierno. Viento de noviembre a enero, pudiéndose extender hasta marzo.
Mictlampa y Chichimecapan	<i>Mictlampa ehecatl</i> (viento que viene del norte o del Mictlán)	Malo para navegar. Viento que sopla muy fuerte, es temido por los marineros y cazadores de arpón. Sumía las canoas. Viene del norte.	Viento recio. <i>Molhuia ehecatl</i> (117v C) <i>Mictlampa ehecatl</i> . <i>Cierzo</i> (56r). Según la RAE, cierzo significa "viento septentrional más o menos inclinado a levante o a poniente, según la situación geográfica de la región en que sopla". <i>Cierzo</i> viento. <i>Mictlampa ehecatl</i> . <i>Ce ehecatl</i> (35r C). Viento aquilonar. <i>Ce ehecatl</i> (117v C). Según la RAE aquilón significa "viento procedente del norte"				julio a septiembre	Malo para navegar. Viento del norte o del <i>Mictlán</i> . Viento frío y furioso. Viento de julio a septiembre.

Tabla 1. Tipos de vientos relacionados con el clima de la cuenca de México y las posibles fechas en los que se hacen presentes

comportamiento de algunas de ellas tomaban pronóstico de la lluvia, de la época de pizar y de la venida del hielo. Estas aves son: *cuitlacohi* (pronosticadoras de lluvia), *pipixcameh* (anuncian la época de hielo y son marcadores de la época de pizar), *ne-cuilicti* y *tletlecton* (pronosticadoras de las heladas).

Ave cuitlacochi
(*Toxostoma curvirostre*)³²



1. *Ave cuitlacochi*

En el Libro 11° del *CF*³³ se describe al *cuitlacochi* como un ave pronosticadora de lluvias, no canta en época de secas, mira y canta dirigiendo su pico de donde viene el viento, y según lo visto en el apartado de los vientos, en este artículo, el ave miraría y cantaría, generalmente, hacia el *Huitztlan* o hacia el sur, región de donde vienen los vientos que traen la lluvia.

Aunado a esto, no está demás mencionar que en la actual cuenca de México, según los vendedores de aves del Mercado de Sonora, dicen que el cuitlacoche canta muy bonito cuando va a venir la lluvia y que nunca canta antes de llover, esto es en abril y mayo. Este dato es importante ya que esta ave es mencionada en la primera veintena, en la cual se celebraba una fiesta para pedir lluvias.

*Ave pipixcan*³⁴

Las investigaciones de Gabriel Espinosa³⁵ nos dicen que en las fuentes se citan dos especies de gaviotas migratorias, ambas conocidas bajo el



2. *Ave pipixcan*

nombre genérico de *apipixcan*, *pipixcan* o tal vez *acuicuitzcatl*.

La importancia de estas aves en este artículo es que marcan dos datos temporales que aquí interesa citar. Cuando vienen a la cuenca de México anuncian, por un lado, la venida del hielo y, por otro, el tiempo de pizar.³⁶ La época de pizar y la llegada de las heladas en la cuenca de México ocurren entre octubre y noviembre; y estas aves migratorias anunciaban ambos eventos que inciden directamente en las veintenas y en el trabajo cotidiano.

Aves necuilicti y tletlecton
(*Falco columbarius*)³⁷

Estas aves *necuilicti* y *tletlecton*, al igual que los *pipixcameh*, son migratorias y anuncian la venida del hielo o las heladas. El *CF*³⁸ también hace referen-



3. *Ave necuilictli*

cia a ellas, diciendo que eran aves de rapiña y que comienzan a gritar cuando está por llegar el hielo.

Estas aves venían a finales de octubre y noviembre, justo en *Ochpaniztli*, veintena en la que comenzaban las heladas.

Estos datos temporales marcados por las aves se resumen de la siguiente manera: el *cuitlacochi* canta de *Atl cahualo* hasta *Tozzozontli* (entre los meses de marzo y mayo), los *pipixcameh* vienen de *Xocotl huetzi* hasta *Teotl ehco* (entre octubre y noviembre por su relación con la pizca), y los *ne-cuilictli* o *tletlecton* vienen de *Ochpaniztli* a *Tititl* (finales del mes de octubre a febrero, es decir, en la época de heladas), aproximadamente.

Conclusión

Según los datos expuestos anteriormente descartamos la posibilidad de que el comienzo del *cecempohuallapohualli* de un año mexica con la primera veintena *Atl cahualo* o *Cuahuitl ehua* correspondiera a febrero (ya que Sahagún establece su inicio el dos o el seis de febrero). De iniciar en este mes, esta cuenta tendría los siguientes inconvenientes:

- 1) En febrero aún están presentes las heladas en la cuenca de México y no tendría sentido pedir lluvia en esa época, ya que según lo descrito en la primera veintena, una de las fiestas era a los *Tlalloqueh*, en donde se hacía petición de lluvias en todos los cerros.
- 2) Labrar en diciembre sería poco productivo por las heladas; según Sahagún esta era la fecha en que se labraba la tierra, en *Tititl*.
- 3) Sembrar en enero sería poco productivo y en este mes Sahagún ubica a *Izcalli*, veintena en la que por primera vez se sembraba.
- 4) No coinciden las marcas temporales de las aves migratorias ni tampoco del canto de las aves anunciadoras de datos climáticos y de actividad social.

La propuesta que aquí se muestra es que, según lo analizado, el *cecempohuallapohualli* y por consiguiente la primera veintena comenzarían en un rango de entre finales de marzo y principios de mayo.

No hay que olvidar que para esta propuesta hay una variable rígida, la climática, y más puntualmente, las heladas. Estas duran 120 días, según la fuente, de *Ochpaniztli* a *Tititl*, según esta propuesta entre finales de octubre y principios de marzo. En cuanto a todos los demás factores climáticos se marcan según los rangos en que se pueden hacer presentes en la cuenca de México. Por lo que respecta a la agricultura se le hace coincidir con los ciclos agrícolas, rangos para labrar y sembrar en la cuenca de México conjuntamente con el clima. A la vez las aves migratorias tienen un tiempo establecido para venir, en la época de heladas;³⁹ además de esto, con ellas se pueden predecir las heladas, la lluvia y el tiempo de pizar. Toda esta propuesta se resume en el siguiente esquema, en donde se expone la relación entre todos los factores aquí analizados con el calendario nahua y el calendario gregoriano.

Se insiste en remarcar que esta es una primera propuesta, ya que para poder dar una fecha más

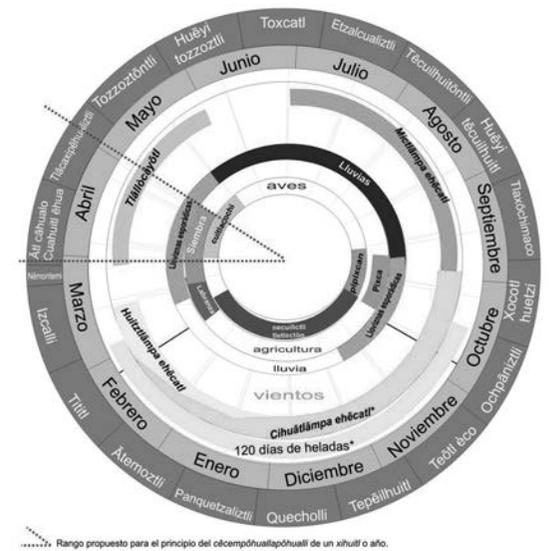


Tabla 2. Propuesta de inicio del *cecempohuallapohualli* de un *xihuitl* o año mexica según las descripciones y análisis de las fuentes sahoguntinas. Se aumentaron 20 días al rango de las heladas marcadas por Sahagún quedando 140 días, desde *Tititl* hasta *Ochpaniztli*, ya que no se especifica el inicio preciso

exacta de inicio del *cecempohuallapohualli*, faltaría analizar las dieciocho veintenas y los demás libros del *CF* y los *PM*. Esto serviría para poder completar el esquema y ubicar las veintenas temporalmente en nuestro calendario acorde con el paisaje de la cuenca de México y con las descripciones de las fuentes sahaquntinas; trabajo que es parte de la investigación que se está llevando a cabo en el doctorado en Estudios Mesoamericanos.

Notas

¹ El presente artículo nace del capítulo 3 de la tesis de maestría intitulada “Paisaje e imaginario colectivo del Altiplano Central Mesoamericano: el paisaje ritual en *Atl cahualo* o *Cuahuitl ehua* según las fuentes sahaquntinas”. Dicha tesis fue realizada en el Posgrado de Estudios Mesoamericanos de la UNAM y fue dirigida por el Mtro. Leopoldo Valiñas Coalla.

² Cabe señalar que el nombre de las veintenas podía variar de un pueblo a otro; este dato es muy importante ya que cada sociedad asocia y le da el nombre de la veintena según sus actividades económicas en relación a su medio bio-físico.

³ Fray Bernardino de Sahagún, *Códice Florentino*, Libro 7, Cap. 12, f. 22r.

⁴ Fray Bernardino de Sahagún, *Primeros Memoriales*, f. 250r.

⁵ En cuanto al año bisiesto hay investigadores que argumentan que no existió en el cómputo del tiempo mesoamericano, tal es la propuesta de Graulich; sin embargo, Castillo argumenta la presencia del año bisiesto por lo relatado en la obra sahaquntina y la relación entre las fiestas religiosas con la cuenta del año y el ciclo agrícola (“El bisiesto náhuatl”).

⁶ Todo lo expuesto en este inciso uno se retomó casi de manera literal del capítulo 3 de mi tesis de maestría. Andrea Rodríguez Figueroa, *Paisaje e imaginario colectivo del Altiplano Central Mesoamericano: el paisaje ritual en Atl cahualo o Cuahuitl ehua según las fuentes sahaquntinas*.

⁷ Fray Bernardino de Sahagún, *Códice Florentino*, Libro 4, Apendiz y Appologia: f. 77r.

⁸ Sahagún, *Códice Florentino*, f. 78r.

⁹ Sahagún, *Códice Florentino*, Libro 2, Capítulo 37: f. 99v.

¹⁰ *Ibid.*, capítulo 19: f. 12r.

¹¹ *Ibid.*, f. 15r.

¹² Víctor Castillo, “El bisiesto náhuatl”, p. 87.

¹³ *Ibid.*, p. 84.

¹⁴ *Ibid.*, p. 87.

¹⁵ Sahagún, *Primeros Memoriales*, f. 250r.

¹⁶ Existe la propuesta del calentamiento global, la cual argumenta que el clima ha cambiado de manera drástica en los últimos tiempos en todo el mundo, sin embargo, en las siguientes líneas me baso en las investigaciones realizadas por geógrafos especializados en el tema y en descripciones del siglo XVI y XVIII para argumentar que dicho cambio climático no ha influido en un cambio drástico del clima en la cuenca de México, por ejemplo la época de heladas sigue siendo la misma, la de lluvias también y la de secas igual.

¹⁷ Ernesto Jáuregui, *El clima de la Ciudad de México*, p. 19.

¹⁸ *Ibidem*.

¹⁹ Enrique R. de Zayas, *Clásicos de la Economía mexicana*, p. 215.

²⁰ Enriqueta García, *Modificaciones al sistema de clasificación climática de Köppen*, pp. 102-104.

²¹ Sahagún, *Códice Florentino*, Libro 7, Cap. 6, f. 12v.

²² Sahagún, *Primeros Memoriales*, f. 282v.

²³ *Ibidem*.

²⁴ Sahagún, *Códice Florentino*, Libro 7, Cap. 6, ff. 12v-13r.

²⁵ Sahagún, *Primeros Memoriales*, f. 253r.

²⁶ *Ibid.*, f. 283r.

²⁷ Sahagún, *Códice Florentino*, Libro 7, Cap. 6, f. 13r.

²⁸ *Ibid.*, Libro 1, Cap. 5, f. 2v.

²⁹ *Ibid.*, Libro 7, Cap. 4, f. 9r.

³⁰ Sahagún, *Primeros Memoriales*, f. 282v.

³¹ Sahagún, *Códice Florentino*, Libro 2, Cap. 20, ff. 16v-17r.

³² Ver página de internet de Instituto Nacional de Ecología: <<http://www.ine.gob.mx/publicaciones/libros/280/cuitlacoche.html>>

³³ Sahagún, *Códice Florentino*, Libro 11, Cap. 2, Párrafo 8, f. 55r.

³⁴ *Apipitzin* (*Larus californicus*) o gaviota de california. *Apipitzin* (*Larus atricilla*) o gaviota risueña. *Apipizca* o *apipitzin* o *pipixcan* (*Larus pipixcan*). Imagen obtenida de <<http://www.ibiologia.unam.mx/zoologia/listado.pdf>>.

³⁵ Gabriel Espinosa, *El embrujo del lago. El sistema lacustre de la Cuenca de México en la cosmovisión mexicana*, p. 210.

³⁶ Sahagún, *Códice Florentino*, Libro 11, Cap. 2, f. 47v.

³⁷ Dibble y Anderson, *Florentine Codex*, Book XI: 45. Imagen obtenida de <<http://www.damisela.com/zoo/ave/otros/falcon/falconidae/falco/columbarius/index.htm>>.

³⁸ Sahagún, *Códice Florentino*, Libro 11, Cap. 2, f. 49r.

³⁹ Consultar Gabriel Espinosa, *El embrujo del lago*, pp. 141-196, y Patricia Escalante, *Listado de nombres comunes de aves las de México*.

⁴⁰ Se aumentaron 20 días al rango de las heladas marcadas por Sahagún quedando 140 días, desde *Tititl* hasta *Ochpaniztli*, ya que no se especifica el inicio preciso.

Bibliografía

- Dibble Charles E y Anderson Arthur, *Florentine Codex*, Book 10. Translated from the Aztec into English, with notes and illustrations, versión de Dibble Charles E y Anderson Arthur. Nuevo México, USA. Publicada por The School of American Research and The University of Utah, 1980.
- Castillo Farreras Víctor, "El bisiesto náhuatl", en *Estudios de Cultura Náhuatl*, vol. IX. Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM, México (1971), pp. 75-104.
- Escalante Patricia, *Listado de nombres comunes de las aves de México*, México, Departamento de zoología del Instituto de Biología, UNAM, 1998.
- Espinosa Pineda Gabriel, *El embrujo del lago. El sistema lacustre de la Cuenca de México en la cosmovisión mexicana*, México, UNAM, 1996.
- García Enriqueta, *Modificaciones al sistema de clasificación climática de Köppen*, México, UNAM-Instituto de Geografía, 1988.
- Jáuregui Ostos Ernesto, *El clima de la Ciudad de México. Temas selectos de Geografía*, México, UNAM-Instituto de Geografía, 2000.
- Manual de observación de nubes y otros meteoros. Atlas internacional de nube: 1*, Ginebra, Suiza, Secretaría de la organización meteorológica mundial, 1993.
- Molina, fray Alonso de, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*, quinta edición, estudio preliminar de Miguel León Portilla, México, Editorial Porrúa, 2004 (1971 [2]).
- Rodríguez Figueroa Andrea B., *Paisaje e imaginario colectivo del Altiplano Central Mesoamericano: el paisaje ritual en Âtl câhualo o Cuahuil êhua según las fuentes sahanguntinas*, tesis de maestría del Programa de Posgrado en Estudios Mesoamericanos, UNAM-FFYL-IIFL, México, 2010.
- Sahagún, Fray Bernardino de, *Códice Florentino*, Biblioteca Medicea Laurenziana, Florencia, 3 vols. (1577/78 hasta 1580), 1979 [facs].
- Sahagún, Fray Bernardino de, *Primeros Memoriales*, material digitalizado, 1559-1561.
- Zayas, Enrique R. de, *Clásicos de la Economía mexicana*, UNAM-Facultad de Economía, México, 1989 [1893].
- Páginas de internet
<<http://www.ine.gob.mx/publicaciones/libros/280/cuitlacoche.html>>.
<<http://www.damisela.com/zoo/ave/otros/falcon/falconidae/falco/columbarius/index.htm>>.